



X Congreso Nacional de Sociología Jurídica

Córdoba, Noviembre 2009

Comisión 10

Derecho, Género y Sexualidad

**IDEOLOGÍA Y DISCURSO EN TORNO A LA DIVERSIDAD SEXUAL:
Discriminación percibida y diferencias en el discurso de la militancia lgbtti**

Flavia Zoé GOMEZ¹

“Todo orden es político y está basado en alguna forma de exclusión Siempre existen otras posibilidades que han sido reprimidas y que pueden reactivarse ... todo orden hegemónico es susceptible de ser desafiado por prácticas contrahegemónicas, ... esto significa que la constitución de un “nosotros” específico depende siempre del tipo de “ellos” del cual se diferencia” Chantal Mouffe en “En torno a lo político”

Introducción:

El objetivo de este trabajo es conocer las prácticas discursivas de los líderes de las organizaciones LGTTTI en una doble dimensión: 1) en su percepción de discriminación

¹ Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública (Universidad Nacional de Cuyo); Con cursos de Postgrado en FLCSO-Argentina; Doctorando de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires; Docente de “Sociología Jurídico-Política” y de “Identidad y Diversidad” de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires; Profesora invitada en el Programa de Gestión de Calidad en el Servicio de Justicia; Con obras publicadas en su especialización es integrante de Proyecto “Perspectivas de derechos en la inclusión social: posibilidades, alcances y desafíos” (UBACYT D-413)

respecto de las manifestaciones de la sociedad en su conjunto; 2) en su percepción de las diferencias respecto de las otras organizaciones LGBTTI.

Este trabajo se desarrolla a partir de los supuestos teóricos del análisis crítico del discurso: los usuarios del lenguaje son definidos como miembros de comunidades, grupos u organizaciones que supuestamente hablan, escriben, comprenden, desde una posición social específica; el análisis ideológico examina qué ideologías están típicamente asociadas con esa posición y asimismo, las ideologías se localizan entre las estructuras sociales y las estructuras de las mentes de los miembros de la sociedad. Indirectamente las ideologías, por medio de las actitudes y del conocimiento, controlan cómo las personas planifican y comprenden sus prácticas sociales; llegar desde la superficie del habla y texto a las ideologías subyacentes es un proceso lleno de complejidades que implica admitir que las identidades se construyen socialmente, esa construcción es también discursiva, entendiendo al discurso como parte de la vida social y también como instrumento modelador de la vida social; entonces, la percepción del otro y las ideas sobre cuales deben ser los derechos de ese otro expresan la ideología subyacente.

Este análisis recorre cuatro niveles: 1) se analizan los temas de discriminación percibida y las diferencias entre organizaciones y se develan aquellos de mayor recurrencia en el discurso; 2) se analiza la argumentación y las secuencias argumentativas que los hablantes utilizan para dar cuenta de los eventos considerados y se infieren los topoi que están en la base de sus argumentos; 3) se analizan los actos de habla que estructuran la argumentación y se develan las estrategias semánticas; 4) en un nivel intertextual se incorporan los antecedentes del contexto social e histórico del grupo de estudio; a partir de las categorías de comunicación ideológica en torno de la distinción nosotros/ellos (Van Dijk), de las estrategias semánticas, argumentación y topoi (Wodak), de la taxonomía de discriminación percibida (Mellor) y de la taxonomía de los actos de habla (Searle).

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación (UBACYT D-143 período 2008/2010) titulado “Perspectiva de derechos en el marco de la inclusión social. Posibilidades y desafíos”. En esta ponencia está contenido el desarrollo parcial de estos objetivos.

Corpus y metodología:

Están presentes en el análisis *la comunidad homosexual argentina, la federación argentina lgtb, la asociación de lucha por la identidad travesti y transexual, la*

agrupación baruyera, la agrupación futuro transgenérico/red trans de Latinoamérica y el Caribe; en tanto aparecen entre las organizaciones con mayor visibilidad en la red de circulación de discursos. en orden a conocer las prácticas discursivas de los líderes de las organizaciones LGBTTI respecto de su percepción de si mismos, de otras organizaciones de la sociedad civil y del afuera.

La variedad discursiva del estudio es el texto periodístico, que permite acceder a relatos sobre los recorridos organizativos, las evoluciones temáticas, y las experiencias de militancia. La obtención del corpus se realizó a través de la búsqueda de textos en diarios, revistas y páginas de Internet, aparecidos en el primer semestre del año 2009.

Los estudios discursivos, entre otros aspectos, están caracterizados por apuntar a un objeto de análisis contruidos a partir de datos empíricos², ya que el punto de partida del trabajo discursivo es que el *“uso lingüístico se da en contexto, es parte del contexto y crea contexto”*, es por ello que los datos que van a analizarse deben tomarse de su entorno natural: un interrogatorio en el marco de un juicio, una historia clínica en un hospital, una clase en un aula, y un artículo o una editorial en un periódico. El contexto de las piezas discursivas se incorpora al análisis, y así la observación de los eventos lingüísticos propiamente dichos se pone al servicio de la comprensión de fenómenos en los que lo lingüístico se entrecruza con otras actividades. Desde distintas disciplinas se abordan métodos, técnicas y procedimientos de observación para recoger y analizar discursos; esto se hace entre otras, a partir de la observación participante, de las historias de vida, las grabaciones, las entrevistas; desde variados abordajes destinados a entender las prácticas socioculturales.

El trabajo pretende abordar los vínculos que se establecen entre las organizaciones nucleadas alrededor de su identidad sexual y las organizaciones públicas estatales y de la sociedad civil, en orden a conocer sus percepciones mutuas, expresadas en formaciones discursivas contenidas y reconstruidas por los medios de comunicación.

Se aborda también la construcción de las identidades, su institucionalización en grupos de pertenencia, empatía y diferencia como organizadores del espacio de acción y cristalización de estos procesos en el discurso.

El adentro y el afuera de los grupos, los elementos de cohesión y los motivos de confrontación dan forma al posicionamiento de los colectivos en la organización de las demandas de decisiones políticas.

² Este desarrollo y sus ampliaciones pueden verse en Calsamiglia; H. ob. cit. pag. 17 a 26.

El trabajo se orienta a:

- a) Cómo se percibe la discursividad de las organizaciones GLTTBI ó LGBTTI³ a través de sus referentes en las posiciones explicitadas en diarios, blogs, revistas y otras publicaciones.
- b) Qué puentes interpretativos pueden tenderse entre estos discursos y otros ejes de análisis tales como: derechas e izquierdas, discursos controversiales asociados: distintas concepciones de familia, divorcio, adopción, prostitución, u otros temas a veces presentes dentro de las formaciones discursivas en cuestión.

En el marco de un campo de investigación anclado en una matriz que vincula los derechos humanos y los principios que suelen orientar o guiar las políticas sociales, económicas y estrategias de desarrollo; se abre una línea principal de investigación que toma como eje a las identidades sexuales en su diversidad, su estudio en el contexto social, los disensos y la construcción de consensos con un enfoque de derechos; estableciendo metas que tienen que ver con la visibilidad social y administrativa de las situaciones problemáticas y el conocimiento de las herramientas para la construcción y consolidación de identidades colectivas.

Poniendo de relieve los dichos de M. Pecheny⁴, que para este trabajo son de gran centralidad, nos proponemos, a través de los textos, escuchar atentamente a quienes estudiamos, no para aceptar de manera acrítica lo que escuchamos, sino para dialogar de buena fe, corroborando informaciones y discutiendo los principios que regulan las acciones.

Todo texto debe ser entendido como un hecho, acontecimiento o evento comunicativo en el que el uso de la palabra es imprescindible, asociada a un tiempo y a un espacio, y quienes participan del hecho comunicativo lo hacen a partir de un status característico, utilizan instrumentos verbales y no verbales apropiados y actúan en el tono apropiado para el fin que pretenden, respetan normas de interacción, y normas de interpretación que guían el sentido. Si bien el texto proporciona un material valioso para la interpretación del significado en la comunicación, ese material, para ser interpretado necesita de los elementos aportados por el contexto.

Marco teórico

³ La sigla GLTTTBI (gays, lesbianas, travestis, transexuales, transgéneros, bisexuales e intersexuales) ó LGBTTI tiene usos e interpretaciones controversiales. Se discute en torno a las letras, el orden de las letras, el uso de la sigla, las variaciones en sus usos, la pertinencia del uso para distintas instancias, los intereses y variaciones que homogeniza o invisibiliza; entre otros.

⁴ Pecheny, M. y otros en ob. cit., pag. 9 y 19.

Dentro de las múltiples expresiones que asume esta disciplina, el **Análisis Crítico del Discurso**⁵ formulado por Teun Van Dijk, se presenta no sólo como una práctica investigadora sino también como un instrumento de acción social, ya que permite desvelar los usos y abusos que, desde posiciones de poder, se llevan a cabo en muchos ámbitos y se plasman en los discursos a través de estrategias de diversas estrategias discursivas.

En el marco teórico se incorporan las categorías de comunicación ideológica en torno de la distinción nosotros/ellos (Van Dijk), y los ejes binarios diacronía/sincronía (Seassure).

En orden al trazado de los puentes interpretativos, uno de los ejes del análisis tiene que ver con las **estructuras ideológicas del discurso**. La expresión de *la ideología*⁶ en el discurso tiene al menos una doble función. Por un lado, constituye un despliegue explícito u oculto de las creencias de una persona, y por el otro y principalmente tiene una función persuasiva; además de la expresión de las creencias propias la finalidad persuasiva se orienta a cambiar la mentalidad de los receptores de un modo que sea consistente con las creencias, intenciones y objetivos del que expresa la ideología. En la estrategia global de la comunicación ideológica, en la observación del proceso de reproducción ideológica del discurso, puede construirse un “cuadrado ideológico” que parte de la distinción Nosotros/Ellos, que es revelador para el análisis de los posicionamientos que se asumen frente a las minorías. Este cuadro ideológico toma en consideración los siguientes cuatro movimientos:

1. Expresar/enfatizar información positiva sobre Nosotros.
2. Expresar/enfatizar información negativa sobre Ellos.
3. Suprimir/des – enfatizar información positiva sobre Ellos.
4. Suprimir/des – enfatizar información negativa sobre Nosotros.

⁵ Van Dijk en “Racismo y análisis de los medios” despliega criterios teóricos y metodológicos del ACD (Análisis crítico del discurso) aplicados al estudio del racismo en las noticias; es éste dispositivo el que están en juego en este trabajo. Los cinco principios del ACD son: el análisis crítico es partidista, describe explícitamente su posicionamiento, formula sus objetivos sociopolíticos normas y puntos de vista, no los niega ni los ignora, tampoco los disimula; se dirige a temas o problemas sociales y también a paradigmas académicos, en tanto se trata de un tipo de análisis; se centra en problemas experimentados y definidos por grupos dominados en lugar de hacerlo en los de aquellos que ocupan el poder, la élite, la clase dominante; el ACD opera a través de la solidaridad.; el ACD examina los mecanismos sociopolíticos, históricos y culturales que sustentan la reproducción del poder, y por lo tanto presta una atención especial al análisis de aquellas ideologías que alimentan, reproducen o legitiman el poder.; el ACD es teórico e interdisciplinario.

⁶ Van Dijk, Ideología, pag. 328.

Los rasgos estructurales en la relación entre las ideologías y los discursos sociales pueden presentarse así: *“las ideologías se utilizan específicamente como base para la dominación y la resistencia; representan la lucha social. Además las ideologías funcionan intrínsecamente como principios que sirven a sus propios intereses y están implicados en la explicación del mundo en general (como en las ideologías religiosas) y el mundo social y económico en particular (como el conservadurismo y el capitalismo). Finalmente las ideologías tienen una dimensión normativa y resumen lo que los miembros del grupo deben hacer o no hacer, por ejemplo, resistir la opresión, detener la contaminación o impedir el aborto”*.⁷

Esta construcción ideológica del discurso, se puede analizar en los ejes diacrónico/sincrónico⁸. La diacronía registra la evolución de los discursos en el eje tiempo, en tanto que la sincronía registra los discursos coincidentes en un espacio dado. *“El análisis diacrónico describe la evolución histórica de un idioma a lo largo del tiempo, mientras que el estudio sincrónico se detiene en analizar el estadio particular de ese idioma en una determinada época o período temporal”*⁹ F. Saussure compara el sistema de la lengua con el juego de ajedrez, cada movimiento de una pieza transforma el tablero, crea una red de relaciones diferentes cada vez.

La sincronía y la diacronía son categorías que permiten abarcar el estudio de la lengua; como hecho social dinámico en el que los sujetos hablantes son protagonistas (sincronía) y como un sistema en el cual se hallan los esquemas estructurados, formales, teóricos y estables que dicha lengua fue asumiendo a lo largo del tiempo (diacronía).

Tal como lo expresa V. Zecchetto¹⁰: *“Tomar en cuenta y distinguir estos dos ejes lingüísticos resulta esencial para estudiar la lengua, ya que el valor de los signos hay que considerarlos en función del tiempo, es decir, se deben apreciar simultáneamente su organización y uso en el sistema actual, ... lo que constituyen los hablantes, en un momento dado, y también la evolución de su estructura a lo largo de los años y de las épocas históricas”*

⁷ Van Dijk, Ideología, pag. 94.

⁸ Esta distinción conceptual es una de las más importantes de las introducidas en los estudios semiológicos por Ferdinand Seassure. Los aportes principales de la obra de F. Seassure (*Curso de Lingüística General. Editorial Planeta – Agostini. Barcelona y Buenos Aires, 1994*), pueden verse en el trabajo de Victorino Zecchetto, citado en la bibliografía.

⁹ Zecchetto, V. ob. cit. pag. 28

¹⁰ Zecchetto, V. ob. cit. pag. 29

A continuación se vuelcan en tablas los resultados del análisis organizado de modo tal que puedan observarse los sujetos colectivos que protagonizan y estructuran los discursos, y la construcción que éstos hacen en la dicotomía Nosotros/as y Ellos/as.

En esta construcción se visibilizan los asuntos que conforman sus agendas, las estrategias militantes, las coincidencias y diferencias en cuanto a la percepción de los problemas y las estrategias para afrontar sus abordajes; como así también formas de vinculación con actores sociales, y la construcción y circulación de demandas respecto de actores institucionales.

CHA (Comunidad homosexual argentina)	<u>NOSOTROS/AS fundacional</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ activismo/coraje/militancia ➤ visibilidad para la lucha por los derechos civiles ➤ <i>“poner la carita, el nombre y el apellido verdaderos”</i> 	<u>ELLOS/AS cooperativo</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Enunciado coincidente desacerdostración estrategia políticas
	<u>NOSOTROS/AS marcado por hitos</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Vuelta a la democracia (y sus promesas incumplidas) ➤ Reconocimiento jurídico de la organización ➤ Aprobación de la Ley de Unión Civil en la Ciudad de Buenos Aires 	<u>ELLOS/AS confrontativo hacia dentro del mov. Lgtb</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Consigna rimbombante que se usa en España ➤ <i>“Nunca trabajamos”</i> ➤ El derecho fundamental el matrimonio ➤ <i>“En el acoso lgbt lo más caníbal es interna”</i>
	<u>NOSOTROS/AS caracterizado por ...</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>“lo único absoluto ... es la no discriminación por orientación sexual e identidad de género”</i> ➤ Derechos fundamentales: la herencia, la adopción, la pensión por fallecimiento ➤ mantener la independencia ➤ distancia en la relación con el Estado ➤ trayectoria/historia/metodología 	<u>ELLOS/AS confrontativo hacia fuera</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ vacancia
<u>Federación Argentina LGBT</u> (Incluye La Fulana Vox Rosario Attta, Fund. Bs.As. Sida, Grupo Nexa; entre otras)	<u>NOSOTROS/AS embrionario</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ organizaciones desarticuladas ➤ lucha por el matrimonio entre personas del mismo sexo como objetivo prioritario 	<u>ELLOS/AS confrontativo hacia dentro del mov. lgtb</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ las organizaciones sociales nacen para hacer cosas que hacer el e ➤ <i>“considero no hay que confrontar iglesia”</i> ➤ piensan la civil como instrumen jurídico

	<u>NOSOTROS/AS</u> <u>estratégico</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ el matrimonio entre personas del mismo sexo como herramienta que permite instalar otros temas en la agenda pública ➤ otros temas: educación para las personas trans, respeto por identidad de género, cambio de datos registrales ➤ “la derecha <i>“apoya la unión civil y no el matrimonio entre personas del mismo sexo: ¿le dejamos el matrimonio a la comunidad heterosexual?”</i>” ➤ en la relación con el Estado : las organizaciones sociales están para presionar al Estado; el INADI tiene prácticamente la agenda de la Federación 	<u>ELLOS/AS</u> <u>confrontativo</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ la derecha ➤ la iglesia
<u>Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transeual</u>	<u>NOSOTROS/AS</u> <u>diferenciado</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ necesidad de delimitar las agendas, no quedar subsumidas en el discurso gay ➤ <i>“hoy las travestis se siguen muriendo de sida y siguen siendo encuadradas en el HCH, que es la variables de hombres que tienen sexo con hombres”</i> ➤ <i>“de los travestis ólo cinco ó seis tenemos un trabajo que no sea la prostitución”</i> ➤ prioridades en la agenda: <i>“despenalización de nuestras identidades, derogación de edictos judiciales, acceso al empleo, a la salud, a la educación, a la vivienda”</i> 	<u>ELLOS/AS</u> <u>otros actores de la comunidad lgttbi</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>“vivimos universo desigual no nos podemos dar el lujo de criticarnos nosotros”</i> ➤ el matrimonio es una prioridad en la agenda
			<u>ELLOS/AS</u> <u>enemigos/as</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ iglesia ➤ derecha ➤ fundamentos religiosos
<u>Agrupación Baruyera</u>	<u>NOSOTROS/AS</u> <u>disidente/militante</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ autodefinición: agrupación de lesbianas, feministas, trabajadoras y de izquierda. ➤ NO hablar de “diversidad sexual”, porque borrea los contornos de la opresión y la discriminación ➤ SI hablar de “disidencia 	<u>ELLOS/AS</u> <u>convergente</u>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ vínculos militantes ➤ <i>“no prioriza relaciones solamente grupos g</i>

		<p>sexual”</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Centralidad de la militancia: proyecto editorial, talleres, acciones callejeras, eventos culturales ➤ <u>Agenda</u>: aborto, abolición de la prostitución, desmontar la heteronormatividad dentro de las instituciones, como la escuela 	<p><u>ELLOS/AS institucional</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>“el Estado tendría que regular cuestiones relacionadas con la sexualidad”</i> ➤ <i>“no queremos que se modifiquen nuestras leyes”</i> ➤ <i>“no podremos bregar por el matrimonio igualitario cuando es una realidad que cuestiona el orden familiar y el contrato matrimonial”</i>
<p><u>Agrupación Futuro Transgénero/ Red Trans de Latinoamérica y Caribe</u></p>	<p><u>NOSOTROS/AS disonante</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ militancia explícita ➤ blanquear la cuestión de la prostitución ➤ un colectivo con fuerza de impacto en la sociedad ➤ “el feminismo nos ayudó a pensarnos como sujetas” 	<p><u>ELLOS/AS otras org.</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ “se conforma con reclamar el derecho a decidir con ropas y contrarias pero queremos hablar públicamente de la prostitución”

Bibliografía:

- Barthes, Roland (2005): **El grano de la voz. Entrevistas 1962-1980**, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls (1999): **Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso**. Barcelona. Ariel Lingüística.
- Gómez, Flavia Zoé (2009): “**Identidad sexual y discurso político: sus vínculos desde los géneros de opinión**”, en Gerlero, Mario comp., *Derecho a la Sexualidad*, Buenos Aires: Grinberg Libros Jurídicos, p. 255-298.
- Gómez, Flavia Zoé (2008) “**Diversidad sexual y contexto socio político: un análisis desde el lenguaje de las organizaciones**”, Universidad Nacional de Rosario: IX Congreso Nacional de Sociología Jurídica.
- Jones, Daniel (2008): “**Estigmatización y discriminación a adolescentes varones homosexuales**”, en Pecheny, Mario y otros comp., *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidades en Argentina*, Buenos Aires: Libros del Zorzal, p. 47-72.
- Lennard, Patricio (2009): “**Stonewall 40 años. La militancia LGBTTI aquí y ahora. La lucha continúa**”, *Pagina 12/Soy N° 68 26-6-2009*, p. 4-9.
- Marafioti, Roberto comp. (2004), **Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación**, Buenos Aires: Eudeba.
- Merino, Silvia (2006): “**Propuesta metodológica de Análisis Crítico el discurso de la discriminación percibida**”, *Revista Signos 39 (62)*, p.453-.469.
- Moreno, Aluminé (2008): “**La invisibilidad como injusticia. Estrategias del movimiento de la diversidad sexual**”, en Pecheny, Mario y otros comp., *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidades en Argentina*, Buenos Aires: Libros del Zorzal, p. 217-243.
- Van Dijk, Teun A. (1996): **La noticia como discurso: Compresión, estructura y producción de la información**, Barcelona: Ediciones Paidós.
- Van Dijk, Teun A. (1998): **Ideología: Un enfoque multidisciplinario**, Barcelona: Gedisa Editorial.
- Wodak, R. (2003): **El enfoque histórico del discurso**. En R. Wodak & M. Mayer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona: Editorial Gedisa, p. 101-141.
- Zecchetto, Victorino, coord. (2002): **Seis semiólogos en busca del lector**. Buenos Aires, Ediciones CICCUS La Crujía.

1. A contramano y adelante.

La Comunidad Homosexual Argentina que preside César Cigliutti se fundó en 1984.

Cuando hace más de veinte años César Cigliutti tocó las puertas de la CHA para comenzar a militar, no se imaginó que ese hombre histriónico de bigotes y raya al costado que lo recibió en su oficina terminaría siendo su “hermana”. Carlos Jáuregui, de él se trata, había fundado la Comunidad Homosexual Argentina junto a un reducido grupo de activistas en la discoteca Contramano. Y fue su ejemplo de coraje y militancia lo que le marcó a Cigliutti el camino que lo terminaría convirtiendo, años después, en presidente de la organización lgbtti con más historia de la Argentina. “Quizá la enseñanza más importante fue su afán de visibilidad, la necesidad de poner el cuerpo en todo. La visibilidad como condición para luchar por los derechos civiles. Poner la carita, el nombre y el apellido verdaderos, y el número de documento, si la ocasión lo ameritaba. Y estamos hablando de veinticinco años atrás, una época que nada tiene que ver con la de hoy. Cuando caminábamos con Carlos por la calle, había personas que se acercaban a felicitarlo, pero muchos lo puteaban.”

HITOS DE UN LARGO CAMINO

Puesto a revisar los hitos principales en la historia de la CHA, Cigliutti destaca la circunstancia de su formación. “La formación de la CHA es un hito porque se dio en un momento histórico importante, cuando el país salía de años de dictadura y se estaba iniciando una democracia que nosotros pensábamos –medio estúpidamente– que iba a garantizar nuestros derechos y libertades. Eso no sucedió, por supuesto, ya que en aquellos años se siguieron aplicando los edictos policiales, en algunos casos de manera más sistemática. Y fue con el objetivo de trabajar por la derogación de los edictos policiales que la CHA se formó en 1984.”

El segundo hito para él es el otorgamiento de la personería jurídica en mayo de 1992, bajo el gobierno de Carlos Menem, lo que convirtió a la CHA en la primera organización lgbtti en obtener ese reconocimiento luego de una larga batalla legal y política que incluyó, entre otras desavenencias, que la Corte Suprema rechazara el pedido. “Y el tercero, sin duda, es la aprobación de la Ley de Unión Civil en la ciudad de Buenos Aires, en diciembre de 2002. Algo que tuvo trascendencia internacional y que por más que haya quienes relativizan su importancia marca un antes y un después en el activismo lgbtti en la Argentina.”

LA UNION (CIVIL) ¿HACE LA FUERZA?

Confrontando con la Federación Argentina LGBT, que preside María Rachid, Cigliutti defiende la unión civil (“es el primer reconocimiento legal a nuestras parejas en América latina”) y pone algunos reparos al afán de la Federación de validar, por ejemplo, un derecho como la adopción en el marco de una ley de matrimonio. “Por empezar, habría que explicar que la ley de unión civil va mucho más allá de cada una de

las palabras que tiene escritas. Si es insuficiente, si hace falta más, eso lo podemos debatir y seguramente vamos a estar de acuerdo en un montón de cosas. Nosotros queremos matrimonio, queremos unión civil, y entendemos los pros y los contras que tiene cada una de estas dos figuras. Ahora, sostener una figura por sobre la otra... Si se trata de sostener una figura jurídica, la CHA ya tiene la unión civil de acá a la China. Por otro lado, sé que el hecho de que se hable de matrimonio entre personas del mismo sexo significa otra cosa. No soy necio, entiendo la diferencia. Pero para mí el derecho fundamental no es el matrimonio, sino la herencia, la adopción, la pensión por fallecimiento... Además habría que modificar más de un artículo de la ley de matrimonio por la incidencia que el Estado tiene en la institución matrimonial. Por ejemplo: el tema de la infidelidad, que no es menor en nuestra comunidad, y que es causal de divorcio según la ley. Que el Estado sea el que reglamenta estas cuestiones no nos parece bien ideológicamente.”

LA DEUDA INTERNA

Cigliutti también es crítico con algunas consignas de la Falgbt. “Hay consignas rimbombantes, que se usaron en España, como la que tiene la Federación Argentina LGBT: ‘Los mismos derechos, con los mismos nombres’. Ante la cual diría: los derechos, todos. Con los mismos nombres, con diferentes nombres, con los nombres que la gente quiera. Lo único absoluto para nosotros es la no discriminación por orientación sexual e identidad de género. De hecho, hay personas que no quieren los mismos derechos; personas que necesitan incluso más derechos, como las travestis, una comunidad marginada, perseguida, criminalizada. ¿Con los mismos nombres? No sé si quiero los mismos nombres. No me parece tan importante. Si ése es el eje del debate del movimiento lgbt en la Argentina, la verdad que estamos en un mal momento en lo que se refiere a la elaboración de pensamiento.”

De algo que se ufana Cigliutti es de la independencia con que la CHA ha trabajado históricamente, y sabe guardar distancia en relación con el Estado. “Nosotros articulamos con el Estado como también articulamos con otros ámbitos. Nunca trabajamos ‘para’. Y cuando nos lo propusieron, dijimos que no. Me parece que sos un mejor referente si trabajás desde tu independencia que si lo hacés para el Estado. Aunque reconozco que este gobierno ha hecho cosas positivas, como el Plan Nacional contra la Discriminación y la pensión por viudez, otorgada el año pasado a través de la Anses y a instancias de Cristina Fernández de Kirchner.”

Independencia que Cigliutti contrasta con los veinticinco años de historia de la CHA, y que le sirve para tomar posición en una interna que no elude. “En el activismo lgbt lo más caníbal es la interna. Me parece que es un tema, para decirlo educadamente, de identidad. O de protagonismo. Si alguien se propone formar otro espacio, otra organización, lo primero que hace es decir: ‘Nosotros no somos la CHA porque tal o cual cosa’. Pero nosotros estamos muy seguros de lo que hacemos, de nuestro discurso, de nuestra trayectoria. La CHA es una organización que tiene veinticinco años y en eso hay una gran diferencia. Me parece que la Federación no está al mismo nivel en un montón de cosas: ni en cuanto a discurso, ni a historia, ni a metodología. Desacuerdos existen y muchos, pero también son lícitos y está bien que existan. No tanto en los enunciados, pero sí en las estrategias, en las políticas. A mí la comparación con la Federación me parece incorrecta. ¿Cuántos años tiene? ¿Tres años? ¿Qué hizo además

de haber ido al registro civil a pedir un recurso de amparo para que se legalice el matrimonio? Lo fundamental para nosotros es mantener nuestra independencia.” /

Link a la nota:

<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/soy/subnotas/831-38-2009-06-26.html>

2. Mismos derechos.

La Federación Argentina LGBT, que preside María Rachid, se fundó en 2006.

Cuando María Rachid se asumió como lesbiana, en 1996, dio por sentado que eso implicaría luchar por sus derechos. Venía militando en movimientos de mujeres y de derechos humanos, y ese impulso la llevó a vincularse con otras lesbianas activistas que, preocupadas por la situación de mujeres que vivían en la calle por motivos de discriminación, decidieron crear un espacio donde albergarlas: La Fulana. Como presidenta de esa organización, Rachid lideró la creación de la Federación Argentina LGBT, que hoy reúne a treinta y cinco organizaciones de todo el país y que desde junio de 2006 trabaja de manera conjunta con el Inadi. Inspirada en la Federación Española LGBT, la agrupación que preside Rachid —que incluye, entre otras, a la asociación civil Vox de Rosario, a Attta (Asociación Travestis, Transexuales, Transgéneros de la Argentina), a la Fundación Buenos Aires Sida y al grupo Nexo— comenzó a gestarse al calor de la aprobación de la ley de unión civil en la ciudad de Buenos Aires.

“Como La Fulana, nosotras veníamos de trabajar por la ley de unión civil y en el trabajo en la Legislatura sentimos que las organizaciones estábamos muy desarticuladas – explica Rachid—. Eso se sintió sobre todo el día en que se aprobó la ley, cuando éramos La Fulana y la CHA los que perseguíamos a los legisladores hasta el baño para que no se fueran del recinto y no se perdiera el quórum. De hecho, la unión civil se aprobó gracias a los diez legisladores que votaron en contra y permitieron que la sesión se realizara.”

¿EL MATRIMONIO LO ES TODO?

La Federación nació con la convicción de que luchar por el matrimonio entre personas del mismo sexo es un objetivo prioritario. No en vano la propia Rachid y su pareja, Claudia Castro, se presentaron en febrero de 2007 en un registro civil porteño a pedir un turno para casarse que les fue negado y que les dio pie para presentar un recurso de amparo que llegó a la Corte Suprema y este año obligaría al tribunal a pronunciarse al respecto. “El matrimonio es una herramienta, no tanto un objetivo, que nos permite instalar determinados temas en la agenda pública. El matrimonio llama la atención de la prensa y de la gente y nos permite hablar de otras cosas. Si mando una gacetilla de prensa y digo que quiero hablar de la educación de las personas trans, es difícil que venga un periodista a hacernos una nota. Sin embargo, hablar de matrimonio es hablar de igualdad, de diversidad, del respeto al diferente, y eso tiene consecuencias en la vida cotidiana de las personas trans, inclusive.”

Si bien Rachid reconoce que la lucha por el matrimonio en algún punto deja afuera a travestis y transexuales, señala también que “en nuestro concepto, las personas trans no entran dentro de la ley de matrimonio formalmente. Y digo ‘formalmente’ porque

nosotros queremos que se respete su identidad de género y puedan cambiar sus datos registrales. Con esto cumplido, las personas trans no necesitarían una ley de matrimonio para parejas del mismo sexo porque ellas no formarían parejas del mismo sexo de ese modo”.

Para Rachid, luchar por una ley de unión civil a nivel nacional es insuficiente. “Nosotras empezamos a trabajar el tema del matrimonio cuando fuimos a un debate en televisión en donde nos hicieron debatir con un cura que nos decía: ‘Yo estoy de acuerdo con que ustedes hereden, con que puedan compartir una pensión, una obra social... La iglesia quiere eso. Pero el matrimonio... El matrimonio es otra cosa’. Entonces entendimos que el matrimonio es un punto neurálgico en la sociedad y que era ahí donde había que pegar porque lo único que hace la unión civil, en última instancia, es reconocer derechos. Desde la Federación acabamos de hacer una encuesta entre todos los candidatos para saber qué opinan sobre temas de diversidad sexual, y tanto Michetti como Prat Gay se mostraron a favor de la unión civil pero no del matrimonio (ver pág. 15). Y por algo la derecha quiere unión civil, ¿no te parece? Entonces, ¿le hacemos el juego a la derecha y le dejamos el matrimonio a la comunidad heterosexual? ¿O luchamos, sin necesidad de descartar la unión civil, que puede ser un instrumento interesante, por el derecho a casarnos y formar una familia?”

EL ESTADO DE LAS COSAS

En cuanto al trabajo que la Federación viene realizando con el Inadi, Rachid sostiene que las organizaciones sociales están para presionar al Estado para que haga lo que tiene que hacer y no para hacer lo que el Estado no hace. “Lo que está pasando ahora es que por primera vez se nos convoca desde el Estado a participar de las políticas públicas de nuestro sector. Algo que no había pasado ni con Menem, ni con De la Rúa ni con Duhalde. Y con esto no quiero decir que este gobierno sea perfecto, sino que es la primera vez que nos pasa, como movimiento social, que el Estado nos pregunta qué hay que hacer y cómo lo hacemos. Hay que aclarar que la Federación nació antes de que María José Lubertino fuera presidenta del Inadi y nuestras reivindicaciones son anteriores a que el Inadi las tomara. Fuimos, las propusimos, las peleamos, y el Inadi tiene prácticamente la agenda de la Federación no porque nos la haya impuesto, sino todo lo contrario.”

LA DEUDA INTERNA

Así, la Federación marca una de las tantas diferencias que tiene con la CHA, organización que según Rachid no prioriza el trabajo articulado. “La CHA tiene un presidente que está hace mucho y la comisión directiva prácticamente no ha cambiado en los últimos años. Además, consideran que no hay que confrontar con la Iglesia y piensan que hay que ir por la unión civil como instrumento jurídico. Si bien la CHA no está en contra del matrimonio y nosotros no estamos en contra de la unión civil, hoy la unión civil tiene consenso en todos los partidos porque nosotros instalamos el matrimonio. Nosotros corrimos el eje del debate hacia el matrimonio, y por este motivo hasta la derecha está pidiendo unión civil, y nosotros no podemos estar ahí obviamente. Yo puedo no querer casarme pero tengo que tener el derecho a hacerlo. Por eso hablamos de ‘los mismos derechos, con los mismos nombres’. Ir por la unión civil era una buena estrategia hace algunos años, pero hoy ya no lo es. No sólo porque se aprobó el matrimonio en España y se corrió el eje del debate, sino porque hay personas

importantes del oficialismo, que todavía tiene mayoría en el Congreso, que están a favor de la adopción y el matrimonio.”

Link a la nota:

<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/soy/subnotas/831-39-2009-06-26.html>

3. ¿Y nosotras dónde estamos?

La Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual que preside Lohana Berkins se fundó en 1992.

Cuando tuvo la oportunidad de viajar a Nueva York, Lohana Berkins no pudo evitar ir a visitar el mítico bar Stonewall. Le pareció pintoresco e invocó en sus mesas el espíritu inspirador de Sylvia Rivera, la travesti que la leyenda sitúa a la vanguardia de la revuelta. Pero Lohana dice no haber podido salir de su asombro cuando visitó el Christopher Park, donde hay emplazado un monumento alusivo. “Es una anécdota triste, porque después de ir al Village y conocer el famoso bar donde se habían producido los hechos que en gran medida habían protagonizado travestis y lesbianas butch, fui a esa la placita y vi que había sólo dos monumentos: uno de dos mujeres y otro de dos hombres. ‘¿Y nosotras dónde estamos?’, pegué un grito que hizo que una anciana que pasaba a mi lado me mirara asustada. Ahí entendés por qué se le sigue llamando ‘la marcha gay’ en casi todo el mundo...”

Lohana Berkins es la presidenta de Alitt (Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual), y desde el año pasado dirige la Cooperativa Escuela de Trabajo Textil de Travestis y Transexuales Nadia Echazú, en la localidad de Avellaneda, donde las travestis aprenden a coser y a generar una posibilidad real de trabajo. Militante de la primera hora (fue una de las pioneras en organizar el activismo trans a mediados de la década del '90), Lohana reniega de que las travestis hayan quedado en gran parte subsumidas en un discurso gay e insiste en delimitar las agendas. “Yo hablo de una agenda travesti. Hoy las travestis se siguen muriendo de sida y siguen siendo encuadradas en el HCH, que es la variable de hombres que tienen sexo con hombres. Los relatos de encarcelamiento siguen sucediendo. Esta mañana intervinimos en una situación de violencia en un hospital público, cuando en la Ciudad de Buenos Aires hay una ley que se sancionó en la Legislatura que dice que debemos ser tratadas con nuestros nombres identitarios en las dependencias del Estado. Yo hago mi recorte. ¿En qué fuimos incluidas? No tenemos que confundir las agendas. No hay que tamizar con una sola mirada toda una comunidad. Que de todas las travestis sólo cinco o seis tengamos un trabajo que no sea la prostitución, equivale al 0,0001 por ciento. Es decir, prácticamente nadie.”

Pero esto no la lleva a abrir un juicio de valor sobre otras organizaciones lgttbi. “El enemigo está afuera. Es la Iglesia, la derecha, los fundamentalismos, las religiones”, puntualiza Berkins. “¡Hay tanto por hacer! Y esto sí lo digo en nombre de toda la comunidad lgttbi: vivimos en un universo de tanta desigualdad que no nos podemos dar el lujo de criticarnos entre nosotros. Me parece una pérdida de tiempo.” En cuanto a la prevalencia del matrimonio en la agenda de algunas agrupaciones, Lohana dice: “Mientras no se despenalicen nuestras identidades, mientras no se deroguen los edictos policiales, mientras no tengamos acceso al empleo, a la salud, a la educación y a la

vivienda, no va a ser para nosotras una prioridad. Si para otras organizaciones lo es, bienvenido sea. Pero el matrimonio no está en la agenda trans”.

Polémica y desenfadada, Berkins decidió hace un par de años desligarse de la Marcha del Orgullo (que para ella se había mercantilizado) y organizar, el mismo día, lo que se dio en llamar la “Contramarcha”. “Dejamos de adherir a la Marcha del Orgullo porque sentíamos que hacía falta tener otro espacio y lo tenemos. ¿Cuál es? Si nadie es dueño ni dueña de la marcha. Sentíamos que había cuestiones que debían ser reivindicadas y no coincidíamos con otras reivindicaciones, y así lo decidimos. Pero yo no le impongo nada a nadie y cada quien va y lleva el cartel que se le da la gana. De hecho, así como existió un Stonewall, yo sueño con que haya un día de furia travesti. Hay que mostrarle a esta sociedad toda nuestra irreverencia, toda la furia que tenemos dentro. Aunque más no sea para reivindicar a esas ancestras de Stonewall que nos dieron esa herramienta de lucha tan maravillosa.”

Link a la nota:
<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/soy/subnotas/831-40-2009-06-26.html>

4. El baruyo feminista

La agrupación Baruyera, que presiden Verónica Marzano y Sonia Gonorazky, existe desde 2007.

Verónica Marzano

Cuando en 1983 el país vivía su clima de elecciones, Verónica Marzano tenía 7 años y su casa era algo así como una unidad básica. Sus padres eran peronistas, y de ellos heredó su ética militante. Verónica estudió trabajo social en un intento por “profesionalizar” aquel sentido de lo colectivo. Pero fue su inmersión en el feminismo lo que dio una directriz y la llevó a fundar junto con Sonia Gonorazky, su pareja, la revista Baruyera, “una tromba lesbiana feminista”.

Marzano define Baruyera como una agrupación de lesbianas feministas, trabajadoras y de izquierda, que se reconocen en una corriente que habla de disidencia sexual en lugar de diversidad, porque la palabra diversidad “borronea los contornos de la opresión y la discriminación”, opina. “Baruyera surge como idea en el Encuentro de Lesbianas Feministas de Chile en febrero de 2007. En ese momento, Sonia y yo decidimos convocar a algunas amigas con las que veníamos trabajando en otros espacios, y hoy somos una mezcla colectiva de acción feminista con un proyecto editorial. Realizamos talleres, acciones callejeras, intervenciones, eventos culturales, y no priorizamos relacionamos solamente con grupos Glttbi.”

Con estos grupos, Marzano dice compartir el diagnóstico que en la mayoría de los casos es parecido: “Los colectivos disidentes sexuales somos oprimidos en un mundo heterosexista”. Aunque para ella hablar de discriminación no es suficiente, puesto que habría que hablar también de exclusión, segregación, disciplinamiento. “Sin duda, las estrategias que nos damos las agrupaciones Glttbi marcan diferencias, porque ahí entra a jugar el proyecto político de cada uno y su ideología. Nosotras vemos que hay dos

grandes posiciones frente a cómo trabajar el tema de las sexualidades. Una que plantea la necesidad de que los Estados reconozcan, legitimen y den viabilidad a la diversidad sexual, y otra que sostiene que el Estado no tendría que regular cuestiones relacionadas con la sexualidad, o debería hacerlo lo menos posible. Nosotras estamos más cerca de la segunda posición. Cuando salimos a la calle y decimos que no queremos que se metan más en nuestras camas, no estamos pidiendo que legitimen nuestras camas sino que nos dejen vivir nuestra sexualidad sin tener que andar certificando lo que somos. No podríamos, según nuestra afiliación al feminismo, bregar por el matrimonio cuando en realidad cuestionamos el orden familiar y el contrato matrimonial, que es un contrato capitalista que ha oprimido históricamente a las mujeres. Pensamos que sería más interesante concebir otros ordenamientos sociales, otras formas de organizar la sociedad, otras formas de agruparnos.”

En este sentido, Marzano critica lo que llama la “frivolización de la protesta política” (“Piensan que oficiando el casamiento de Roberto Piazza van a lograr que nos sintamos identificadas o identificados”), al tiempo que señala como un error la política transversal y el afán de algunas organizaciones Glttbi por democratizar su agenda. “¿Me da igual que Macri aplique un programa o política Glttbi hablando de ciudadanía y derechos humanos? No, ¡me da miedo! Ni la ciudadanía, ni los derechos humanos de Macri o Kirchner me involucran. Hay que militar una alternativa radical de cambio social donde erradicar la heteronormatividad sea central, pero no lo único.” Y enseguida agrega: “Como feministas no podemos dejar de pensar en el aborto y en la abolición de la prostitución como parte de la recuperación de la autonomía sobre nuestros cuerpos. Como lesbianas, apuntamos a desmontar la heteronormatividad estructural dentro de instituciones como la escuela. A nosotras no nos sirve una ley de educación sexual que nos nombre. No nos sirven leyes antidiscriminación, ni siquiera adquirir el estatuto de ciudadanía plena cuando éste esté basado en conceptos como la tolerancia. Renunciamos a ser el objeto de estudio de cualquiera. En las películas, siempre la luz enfoca al enfermo o al delincuente y deja en un cono de sombras al que indaga. Pues bien: demos vuelta la luz y preguntémosle al que pregunta. Obliguémoslo a que nos dé respuestas”.

Link a la nota:
<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/soy/subnotas/831-41-2009-06-26.html>

5. Contra la desesperación

La agrupación Futuro Transgénico, coordinada por Marlene Wayar, fue fundada en el año 2000.

Ella dice ser una excepción al común de las chicas, porque se fue de su casa cuando quiso y porque entonces ya era “bastante grandulona”. Antes, en su Córdoba natal, Marlene Wayar había empezado a frecuentar a otras travestis y “mariquitas escandalosas” como ella, en aquellos años previos a convertirse en travesti. Y como no necesitaba prostituirse, ella cuenta que no tenía inconveniente en enfrentar a la policía mientras sus amigas, temerosas de ir presas, no dudaban un segundo en salir corriendo. Un día de 1993, a Marlene la llamó desde Buenos Aires Nadia Echazú para pedirle que fuera a secundarla en su propósito de empezar a militar, desalentada como estaba al ver

cómo la mayoría de sus compañeras de ruta en la prostitución se mostraban reacias a exponerse. Marlene y Nadia se habían hecho amigas en Córdoba y por entonces Nadia estaba queriendo abrirse de Attta, la primera asociación de travestis de la Argentina, porque no estaban de acuerdo con blanquear la cuestión de la prostitución —algo que Nadia creía imprescindible—. “Ellas, las de Attta, se conformaban con reclamar el derecho a vestirse con ropas contrarias al sexo, pero no querían hablar públicamente de la prostitución. Pretendían hacerle creer a los demás que eran peluqueras, que hacían shows, pero no querían blanquear que se prostituían y mucho menos hacer valer su derecho a hacerlo”, explica Marlene, quien hoy preside la agrupación Futuro Transgénero y es miembro y cofundadora de la Red Trans de Latinoamérica y el Caribe “Sylvia Rivera”. “Con Nadia empezamos a militar de manera explícita. Antes, la militancia de las travestis era apenas una serie de movimientos catárticos para ver cómo zafaban de la policía, y entonces nos propusimos conformar un colectivo y tener fuerza de impacto en la sociedad. Esto implicó un aprendizaje de las otras organizaciones gay-lésbicas —que contaban con herramientas que nosotras no teníamos— y del feminismo —que nos ayudó a pensarnos como sujetas—. Y así tratamos de hacer una síntesis con nuestras propias prácticas, nuestra propia identidad y nuestros propios pensamientos.”

De ahí que Marlene crea que es delicado el equilibrio que existe en el discurso de las militantes trans entre la voluntad, el deseo o la búsqueda de que cada vez menos travestis estén en situación de calle y puedan gozar del derecho a una vivienda y un trabajo dignos, y la defensa de aquellas que deciden prostituirse y que son una mayoría. “Es difícil lograr un equilibrio y me parece una decisión ética como militantes no tomar decisiones desesperadas. En este sentido, el hecho de que las travestis seamos personas expuestas a una situación de prostitución por el abandono familiar y estatal es innegable. Si vos estás con hambre, tenés que rebuscartelas, y si esa opción es prostituirte, nadie puede condenarte. La posibilidad de considerar la prostitución como un trabajo vendrá recién cuando nuestra condición de prostitutas no sea una situación a la que nos veamos expuestas. Mientras tanto, en la medida en que todo un colectivo está expuesto a una única solución como sustento vital, es imposible considerar la prostitución como un trabajo.”

Link a la nota:
<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/soy/subnotas/831-42-2009-06-26.html>